

Fecha: 24-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
 Tipo: Noticia general
 Título: La tejedora de redes para las mujeres financieras en Nueva York

Pág.: 4
 Cm2: 433,5
 VPE: \$ 5.694.811

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

CLAUDIA MORALES DIRIGE "WE ARE MEF":

La tejedora de redes para las mujeres financieras en Nueva York

EDUARDO OLIVARES
 Desde Nueva York

Basta con abrir los ojos. En medio del amplio grupo de personas que pululan en los salones del Convene 360 de Manhattan donde se inauguró el Chile Day Nueva York 2025, hay una mayor cantidad de mujeres que en versiones previas. "No en un número suficiente", dice una de ellas que, mientras habla, mira a una chilena de cabello negro que se acerca a uno, dos, tres altos ejecutivos y a una, dos, tres y más mujeres. Esa chilena es Claudia Morales Cisternas (52).

Su puesto de vicepresidenta en el área de consultoría en portafolio de activos múltiples e inversiones ("Mapic") en BlackRock —el fondo de inversiones más grande del mundo— la convierte en la chilena que más alto ha llegado a un cargo financiero en la capital mundial de los mercados. En su trabajo "es muy destacada", dicen testigos, porque debe aplicar base analítica, experiencia en inversiones y una buena llegada a los clientes. No solo eso: estuvo en

En los círculos de finanzas conocen a dos Claudia Morales: la afamada especialista de BlackRock y la constructora de puentes para sus pares femeninas.

un equipo que asesoró a México cuando hubo una reforma previsional que creó los fondos generacionales.

We are MEF

Fuera de su trabajo, Morales se creó otra obligación. Es jueves en Nueva York y en este Chile Day porta una chapita que dice "We are MEF": somos MEF (Mujeres en Finanzas, por sus siglas en inglés). Fundó esa organización en 2017, tras una conversación en un café con su amiga Nuria Martínez en que se dieron cuenta de que faltaban redes para mujeres. Viaja a Chile a dar charlas y a conectar. Acaba de abrir un capítulo Nueva York. No tienen sede ni presupuesto, así que todo lo hacen moviendo voluntades.

Morales careció de vínculos de la élite tradicional y es primera generación universitaria. Creció en el paradero 21 1/2 de Santa Rosa, en La Granja. Estudió en el Colegio Francisco Ramírez (N°

74) y luego en el María Auxiliadora de avenida Matta. "Crecí en una familia de esfuerzo: mi madre, profesora; mi padre, chofer en Coca-Cola", cuenta en respuestas por escrito.

El tránsito

Sí tiene tiempo para sentarse a la mesa a conversar con numerosas mujeres, la mayoría jóvenes, que están en el Chile Day. Mira a los ojos, les sonríe. Se trata de mentorías personalizadas. Pasa un rato y en lo que parece una delegación multilateral, se sube al escenario con todas para sacarse una foto con el símbolo del Chile Day a las espaldas.

"Ha abierto redes que no sabíamos que existían", cuenta una. Otra la caracteriza como "una muy buena líder, porque escucha y nos conecta". Una de las asistentes, que también se unió a We are MEF, dice que la clave de esa entidad está en que abre espacios por medio de educación financie-

ra, talleres de habilidades blandas y alianzas institucionales para acercar a esos "talentos escondidos" a las empresas.

"We are MEF es una red 100% voluntaria. Pero no queremos ser una excepción ni una isla: queremos ser parte de algo más grande", contesta Morales.

Según cercanos, en el colegio tenía muy altas notas y compartía con su padre el gusto por la radioafición. A los 17 años entró a Ingeniería Civil Industrial en la Universidad de Chile, donde partió reprobando tres ramos. Su mamá le dijo que se saliera, pero ella fue rebelde y estudió y estudió. "En mi segundo año fue como si un velo se hubiera caído de mis ojos. Claramente, había logrado que el pensamiento abstracto se desarrollara", contó a su escuela en la U. de Chile en 2021.

Cuando salía en citas, a los hombres prefería decirles que estudiaba Educación Parvularia para que no se intimidaran con su carrera. Se tituló en 2003. Trabajó



ILUSTRACIÓN: RODRIGO VALDÉS.

en Impuestos Internos como analista de Estudios y pasó a un rol similar en el Banco Central. "He tenido el privilegio de contar con modelos de constancia, fuerza y ternura como mi madre y mi abuela. De mi padre heredé el valor del trabajo duro y su convicción de que el esfuerzo siempre vale la pena. La mujer que más me inspiró profesionalmente, sin haberla conocido personalmente, fue María Elena Ovalle, consejera del Banco Central. Años después, tuve el honor de trabajar allí", dice Claudia Morales.

En el Central operó otro cambio. Un día, escuchando una presentación de José De Gregorio, se sintió perdida y decidió estudiar un Magíster en Finanzas. El mismo De Gregorio la recuerda ahora: "Fue alumna mía, muy

buena. Y trabajó en el Central".

En paralelo, Axel Christensen abrió un área de estrategia en Cruz del Sur y le hablaron de Morales. La entrevistó y la contrató. Después él se cambió a BlackRock, con base en Chile, y se llevó a Morales. Christensen partiría luego a Miami, y ella postuló a un puesto y hace siete años se mudó a Nueva York. Y se llevó al marido, Rodrigo, y a la hija, Sofía, entonces una adolescente, que hoy estudia en una universidad en Boston.

La familia vive a las afueras de Nueva York, en Dobbs-Ferry.